

PROYECTO POLÉMICO

Un informe cuestiona la capacidad de 80 hm³ del nuevo trasvase del Júcar .

El catedrático Enrique Cabrera sostiene que la tubería no se ha proyectado con las dimensiones necesarias.

J. Sierra, Valencia

El catedrático de Mecánica de Fluidos y director del Instituto Tecnológico del Agua de la Universidad Politécnica de Valencia Enrique Cabrera ha remitido un informe al Ministerio de Medio Ambiente en el que cuestiona la viabilidad del nuevo diseño del trasvase Júcar-Vinalopó. El experto asegura, basándose en su experiencia en la hidráulica a presión, que de ignorarse sus alegaciones la obra *«no podrá cumplir, ni de lejos, el objetivo principal que justifica su construcción: trasvasar desde la cuenca del Júcar a la del Vinalopó un mínimo anual de 70 hectómetros cúbicos, sin olvidar el objetivo de llegar, los más de los años, a los 80 hectómetros cúbicos»*.



La alegación de Enrique Cabrera está en sintonía con las voces que, desde diversos ámbitos, piden que el trasvase se diseñe con cierta holgura, tanto para cumplir el objetivo de trasvasar los 80 hectómetros cúbicos como el de aprovechar cualquier punta de caudal que se produzca en el río por encima del valor ecológico que se fije para el tramo final del Júcar. La consideración, que está siendo estudiada por Aguas del Júcar, ha sido rechazada por el colectivo Xúquer Viu y la fundación Nueva Cultura del Agua.

Los primeros consideran *«inaceptable»* cualquier aumento en la capacidad de la tubería y los bombeos, mientras el consultor y portavoz de la citada fundación -inspirador además del borrador del anteproyecto que ha servido para licitar la obra-, Antonio Estevan, sostiene que los planteamientos de Cabrera nacen del *«error»* de no considerar la presencia continua en el río de un caudal ecológico de 4 metros cúbicos por segundo. Estevan recordó al respecto que este caudal mínimo es una *«condición inexcusable»* para que haya trasvase del Júcar al Vinalopó, al tiempo que su estricto cumplimiento por la Confederación Hidrográfica del Júcar es lo que *«hace posible»* el trasvase al permitir derivar un caudal uniforme y continuado a lo largo del año de 2,6 metros cúbicos por segundo.

Estevan sostiene, además, que la propuesta de Cabrera supondría un nuevo encarecimiento de la obra, que se sitúa ya, según las previsiones del ministerio que dirige Cristina Narbona, en torno a 223 millones de euros. Fuentes de la Plataforma Xúquer Viu aseguraron que no aceptarán la propuesta de Cabrera, aunque sí admiten una ligera modificación encaminada a introducir

«*variadores de frecuencia*», que permiten incrementar la velocidad del agua en los bombeos y de este modo la capacidad de la tubería.

Enrique Cabrera asegura que para hacer posible un trasvase de 70 hectómetros cúbicos anuales con un caudal continuo de 2,6 metros cúbicos por segundo y una tubería de 1,5 metros de diámetro, las bombas tendrían que operar 7.497 horas, «una cantidad muy próxima a las 8.760 horas que tiene el año», una previsión que no deja margen para averías o fluctuaciones de caudal y que no convence al catedrático. Además, incide en que frente a la capacidad de bombeo establecida en la memoria en 2,6 metros por segundo, «lo aconsejable» sería «triplicarlo y fijarlo en 7,8 metros por segundo. Tal como se apunta desde Xúquer Viu, Cabrera basa sus afirmaciones en los caudales del río en los últimos años, y no en el que circulará reguladamente por ese tramo del Júcar cuando se dote de un caudal ecológico de obligado cumplimiento.